
GACETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA E INDIAS
DEL SABADO 4 DE ENERO DE 1812.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 18 de diciembre de 1811.

Con fecha de 16 del último mes ha publicado la secretaría del almirantazgo la carta siguiente del capitán Gordon, de la fragata de S. M. la *Activa*, fecha á bordo del mismo buque, al ancla delante de Ragosniza, á 27 de julio de 1811, y dirigida al capitán Murray Maxwell, del *Alcestes*.

“Me sirve de mucha satisfaccion el comunicaros que las lanchas del buque de S. M. que tengo el honor de mandar, con los fusileros y soldados de mariana, todo á las órdenes del teniente Henderson, primer teniente de esta fragata, fueron enviados, así que llegó el buque á este fondeadero, á atacar un convoy que habia huido mas arriba de la isla en que se halla la ciudad de Ragosniza, y refugiado se en una cala. Como la entrada era muy angosta y se hallaba protegida por tres cañoneras y bastante número de hombres apostados en ambas orillas, el teniente Henderson tuvo por conveniente desembarcar sobre la derecha con los fusileros y soldados, á fin de apoderarse de una altura que parecia dominar la cala, dexando las lanchas al mando del teniente Gibson, con orden de avanzar hácia las cañoneras en el momento en que se hiciera la señal concertada desde la altura. Habiendo conseguido el teniente Henderson llegar con su destacamento á la cumbre (despues de haber desalojado á algunos soldados que le hacian fuego) se halló sobre las cañoneras y un convoy de 25 velas: entonces hizo señal á las lanchas de que avanzasen, y al mismo tiempo descendió de la altura, expuesto al fuego de una cañonera y de bastantes fusileros; pero el ataque estuvo tan bien dispuesto y se executó con tal intrepidez, que los marineros de las lanchas abordaron las cañoneras en solo el tiempo que el destacamento que habia desembarcado gastó para hacer dos descargas sobre ellas. El enemigo, que se vió atacado con tal denuedo, se puso en huida en todas direcciones, dexándose muchos muertos y heridos. Como todos los marineros de

las cañoneras, á excepcion de tres, se arrojaron al agua al paso que los nuestros las iban abordando; se asestó inmediatamente su artillería contra los que huían, y nuestros marineros tomaron posesion de todo el convoy, del que conduxeron 18 buques, incluidas las cañoneras, quemando los 10 restantes. No tuvimos en esta empresa mas que 4 hombres heridos. (*Siguen los elogios de los oficiales y gente de mar.*) Los prisioneros y muchas personas con quienes he hablado, me han dicho que el convoy habia llegado aquí el dia anterior que nosotros, que mucha parte eran granos para la guarnicion de Ragusa, y que lo protegian desde tierra 300 hombres armados; lo que prueba que siendo toda esta fuerza contra las lanchas de un solo buque, los oficiales y todos se han portado como verdaderos marineros ingleses. Luego que esten las presas en orden, iré á reunirme con vos en Lissa. Tengo el honor &c. — *J. A. Gordon*, capitán.”

Asímismo el almirantazgo ha publicado los documentos siguientes, relativos al combate naval de Madagascar, y recuperacion de nuestro establecimiento de Tamatave en la misma isla.

Cartas del capitán Schomberg de la fragata Astrea, al capitán Beaver, comandante de las fuerzas navales en la isla de Francia. —

“*A bordo de la fragata de S. M. la Astrea, en Madagascar, á 21 de mayo de 1811.* — Tuve la honra de anunciaros desde las inmediaciones de la isla Redonda, que habia determinado abandonar aquel apostadero para seguir las tres fragatas enemigas, que llevaban tropas á bordo, y que se habian presentado en las aguas de la isla de Francia el 7 del corriente, añadiendo las razones que me hacian creer que gobernaban hácia un punto poco distante, y tal vez á Tamatave. En el dia tengo la satisfaccion de participaros, que en la mañana del 20 de este mes fué descubierto el enemigo á larga distancia de nuestro barlovento, y dirigiéndose hácia tierra, cerca de Foul-Point en Madagascar. Las fragatas de S. M. la *Febé*, la *Galatea* y la corbeta *Racehorse* obedecieron prontamente la señal de caza. La variedad de los vientos nos incomodó mucho durante todo el dia, lo que junto á los esfuerzos del enemigo para mantenerse á barlovento, nos impidió el alcanzarlo hasta las 4 de la tarde. Entonces, estando la *Astrea* una milla adelantada á barlovento, los baxeles enemigos viraron viento en popa, guardando su distancia, y dieron muestras de querer obligarnos al combate. El enemigo principió á hacer fuego, pero á larga distancia, y luego siguió tal calma á sotavento, que nuestra escuadra no pudo maniobrar en tres horas. No se omitió diligencia para poner los buques de S. M. en estado de combatir de cerca, mas todo fué en vano. La fragata enemiga de la retaguardia se acercó un poco á la *Astrea* que estaba casi inmóvil, tirando solo algunos cañonazos cuando podian alcanzar, mientras que las fragatas enemigas de vanguardia y centro, á favor de una ligera brisa, consiguieron ponerse en situacion de enfilarse con mucho efecto á la *Febé* y á la *Galatea*. — El enemigo permaneció hasta la noche á la distancia que quiso; entonces se movió

un poco de viento, y pudo la *Febe* situarse en disposición de obligar á la fragata que tenia mas cerca, á una accion decisiva, y á la media hora empezó á batirla. Sus señales de noche llamaron las otras fragatas á su socorro; en consecuencia la *Febe* se vió precisada á seguir á la *Galatea*, que el viento habia acercado á la mia. Entonces supe por el capitán Losack que la *Galatea* habia padecido mucho, y cuando pasó á sotavento mio, tuve el sentimiento de ver caer varios de sus masteleros. Habia recibido algunos balazos á proa, é hizo señales de socorro; me acerqué para saber la causa, y el capitán Losack me informó que su fragata se hallaba tan maltratada que no podia dirigirse al enemigo para volver al combate, como se lo habia ordenado ántes. — Inmediatamente comuniqué al capitán Hillyar mi determinacion de renovar la accion así que la *Febe* estuviese en estado de sostenerme. A poco se me avisó que estaba dispuesta para ello, aunque muy maltratada. La *Astrea* viró entonces, y se dirigió al enemigo, seguida del *Racehorse* y de la *Febe*, cuya conducta, digna de un buque de guerra ingles, hace honor á cuantos habia á su bordo. Pronto se dió alcance al enemigo, y su buque comandante se vió obligado á pelear bordo á bordo con la *Astrea*. Al cabo de 25 minutos se rindió; para lo que hizo señal, despues de haber ántes hecho un fuego terrible de metralla y de fusilería. Otra fragata se rindió al acercarnos á ella, pero un cañonazo disparado de órden de su antiguo comodoro, hizo que procurase huir. Inmediatamente nos dispusimos á darle caza, que se continuó hasta las 2 de la mañana, largando nuestros dos buques cuanta vela podian en el mal estado en que se hallaban. Pero viendo que se nos alejaba, creí necesario virar de bordo para poner á cubierto el buque apresado, y reunirme, si fuese posible, á la *Galatea*. En este momento cayeron algunos masteleros de la *Febe*; no vimos á la *Galatea* ni la fragata apresada hasta el amanecer. A esta hora los tenientes Roger, segundo teniente de la *Astrea*, y Drury, de las tropas de marina, con 5 hombres, que era todo lo que se pudo enviar en un bote á bordo de la presa que estaba casi destruida, hicieron un esfuerzo para reunirsenos. La fragata apresada es la *Fama*: fragata de primera clase como las otras dos, del porte de 44 cañones y 470 hombres, de los cuales 200 son de tropas escogidas, y estaba mandada por el capitán de navío Roquebert, con rango de comodoro, el cual ha perecido defendiendo obstinadamente su buque. El coronel Barrois, oficial mas antiguo de las tropas, miembro de la legion de honor como Roquebert, está herido peligrosamente. — La fragata que se escapó despues de rendida, es la *Clorinda*, y la abandonada por la *Febe* es la *Nereyda*: cada una de ellas llevaba 200 soldados ademas de su tripulacion. — Esta escuadra salió de Brest en la noche del 2 de febrero, con destino á llevar refuerzos de armas, municiones y tropas á la Isla de Francia. — Me abstengo de entrar en pormenores prolixos, aunque pocos combates se han dado en medio de tantas dificultades y em-

barazos. Sin embargo, mi deber y mi inclinacion me obligan á mencionar la buena conducta de los oficiales y marineros de las fragatas de S. M. la *Febe* y la *Astrea*. Merece mucho elogio la buena disciplina de las de la primera; pero como el mérito del capitan Hillyar es tan generalmente apreciado de todos y de vos en particular, me es inútil extenderme sobre el asunto, y me ceñiré á decir que el accidente de la separacion de la *Galatea* quedó ampliamente compensado por los esfuerzos y conducta de la fragata de su mando. — Debo toda mi gratitud á los oficiales, marineros y soldados de la *Astrea*: su serenidad y firmeza en medio de los combates bordo á bordo con el enemigo, incendiando los tacos de sus cañones muchos parages, merecen mi admiracion, y con particularidad la tripulacion que es nueva. No ha habido diferencia notable en los esfuerzos personales de cada oficial; no obstante no puedo menos de elogiar en particular al teniente John Baldwin, primer teniente de este buque, y al contramaestre Nelson. — Luego que la *Febe* y la *Astrea* esten reparadas, que hayan cambiado de bordo los prisioneros, y que la *Fama* se halle en estado de navegar, me dirigiré hácia Tamatave á tomar noticias, respecto á que regularmente estará en poder del enemigo. — Incluyo el estado de los muertos y heridos de los buques de S. M. La pérdida á bordo de la *Fama* es extraordinaria, pues llega á 145 entre muertos y heridos. — La *Galatea* se ha separado de nosotros, y asi no tengo noticia de ella. Tengo el honor &c. — C. M. Schomberg, capitan.”

Nota. Segun los estados de muertos y heridos á bordo de las fragatas de S. M., remitido por el capitan Beaver, resulta que la *Astrea* tuvo 18, la *Febe* 31, y la *Galatea* 61.

„A bordo de la fragata *Astrea* al ancla en Tamatave, isla de Madagascar, á 28 de mayo. — Por mi carta de 21 de este mes, que contenia la relacion del combate entre los buques de S. M., que estan á mis órdenes, y los del enemigo, tuve la honra de informaros que este habia desembarcado y sorprendido la guarnicion de Tamatave. El estado de las fragatas de S. M. la *Astrea* y la *Febe*, no permitió que venciesen con rapidez los obstáculos opuestos por las corrientes y variedad de los vientos: á consecuencia mandé á la corbeta *Racchorse* que se anticipase para intimar á la guarnicion de Tamatave que se rindiese inmediatamente. El capitan de Rippe volvió y me dixo el 24 por la tarde, que habia visto en aquel puerto una fragata grande. Un fuerte temporal nos impidió estar á su vista ántes de la tarde del 25; á cuyo tiempo, hallándose todo dispuesto para acometer, me dirigí hácia tierra y vi una fragata enemiga, situada en buena posicion detras de los arrecifes del puerto, á efecto de enfilarse el paso estrecho que nos separaba, sostenida por su frente por un fuerte á medio tiro de pistola, guarnecido con tropas, y habia ademas obras muy avanzadas sobre el flanco del fondeadero. Como no habia á bordo nadie que conociese la localidad, y era casi imposible sondear el paso entre los arrecifes, que era de navegacion di-

ficil y expuesta á todo el fuego concentrado del enemigo á tiro de metralla; estando por otra parte llenos de prisioneros dos buques, y ausentes muchos marineros en la *Fama*, ademas de los enfermos y heridos, juzgué conveniente diferir el ataque. Entre tanto intimé de nuevo la rendicion á la fragata y á la guarnicion; y tengo el honor de informaros, que despues de los parlamentos de estilo se nos hizo la entrega, y tomamos posesion del fuerte de Tamatave, sus dependencias, la fragata y los buques que estaban en el puerto, como también de la antigua guarnicion, que era un destacamento del regimiento 42. Me ví obligado á conceder la capitulacion que incluyo, para impedir que el enemigo destruyese, como pensaba hacerlo, el puerto de Tamatave, la fragata y los barcos. La fragata enemiga es la *Nereyda*, de excelente construccion, hecha hace dos años, de 44 cañones y 470 hombres, de ellos los 200 de tropas, mandada por el capitán Lemaesquier, miembro de la legion de honor, que pereció en la accion del 20, en que sufrió mucho la fragata, perdiendo 130 hombres entre muertos y heridos, de resultas del cañonco terrible de la *Febe*. Me propongo enviar cuanto ántes á la isla de Francia la tripulacion de la *Nereyda*, como tambien la guarnicion francesa de Tamatave, á excepcion de 50 hombres que estan gravemente heridos. Hallándose todo el destacamento del 42 que ha recobrado su libertad, atacado de la fiebre endémica de este pais, me propongo embarcarlo en la *Nereyda*, luego que se halle en estado de recibirlos. Entonces, desmantelando el fuerte y embarcando su artillería, pienso trasladarme á la Isla de Francia, llevándome la *Nereyda* en conserva de la *Febe*. Tengo el honor &c. C. M. Schomberg, capitán."

Artículo de la capitulacion ajustada entre Carlos Marsch Schomberg y M. Poney, teniente de navio, de la legion de honor, y comandante de la Nereyda, á 26 de mayo de 1811.

Art. 1.º La fragata *Nereyda* con todos los buques y propiedades de Tamatave, el fuerte de dicha plaza &c., serán entregados á los baxeles de S. M. — 2.º Los oficiales, soldados y marineros existentes en Tamatave ó á bordo de la *Nereyda*, serán enviados cuanto ántes á la Isla de Francia, y de allí transportados á Francia, sin que se les considere como prisioneros de guerra. Los oficiales y sargentos conservarán sus espadas. — 3.º Los heridos se quedarán en Tamatave al cuidado de un cirujano frances, hasta que esten curados, y entonces se enviarán á Francia en la primera ocasion. (*Síguen las firmas.*)—

Posteriormente los periódicos franceses han publicado la relacion que Mr. Saint-Cric, comandante de la fragata *Clorinda*, remitió al ministro de la marina Decrés, luego que entró en Brest el 24 de setiembre. En ella cuenta las afficciones y laceria que pasó para volver á Francia despues del combate de Madagascar, y los peligros del mar, del hambre, de la sed y del enemigo, á que se vió expuesto en la travesía y á su misma entrada en el puerto. Los comandantes de las otras dos fragatas francesas apresadas, *Fama* y *Nereyda*,

habian enviado igualmente relacion de sus sucesos, y el ministro extendió con todos estos antecedentes un informe dirigido á Bonaparte, que se ha insertado tambien en los periódicos franceses, y concluye por el siguiente decreto, en que se descubre bien patente la ferocidad de su autor, y que mas parece un acta de acusacion ó una sentencia de muerte, que órden para abrir un proceso.

„El ministro de la marina hará executar las leyes del imperio. El comandante de la *Clorinda* será puesto en consejo de guerra, por haber tomado tan poca parte en el combate; por haber abandonado á su comodoro; por haber preferido la vida al honor, y por no haber cumplido su comision, ni executado las órdenes que habia recibido de dirigirse á Batavia, y llevar allí su carga y las tropas que tenia á bordo. — Firmado. — *Napoleon.*”

Estas últimas expresiones indican el cuidado que daba á Bonaparte la colonia holandesa de Batavia, y el temor que tenia de perderla. Estos temores eran fundados: acaba de llegar la agradable noticia de la rendicion de aquella importante y rica colonia á las armas británicas.

ESPAÑA.

Cádiz 3 de enero de 1812.

La fragata *Ciencia*, procedente del Callao de Lima con 4 millones, en 110 dias de navegacion, fondeó ayer en este puerto. Trae las mejores noticias en órden á la tranquilidad de aquel vireynato, y del general patriotismo de sus fidelísimos habitantes. Cuando salió, habia llegado ya el navío ingles de guerra *Estandarte*, capitan Fleming, que debe volver con caudales para nuestro gobierno.

El estado mayor general ha recibido partes del capitan general D. Joaquin Blake de 5 y 12 del pasado, que se leyeron en la sesion pública de las Córtes del 1.º del corriente. No ocurría novedad de consideracion. Los exércitos ocupaban las mismas posiciones; y Suchet no habia recibido refuerzos, aunque segun noticias, se hallaba en camino para incorporársele una division del exército de Marmont, y habia llegado ya á Manzanares.

ARTICULO DE OFICIO.

Hallándose el 1.º del pasado en el Jabugo, lugar de la serraña de Sevilla, el capitan D. Julian Trigo con solos 50 soldados de caballería de su partida, entendiendo en los asuntos que le estan encargados, tuvo noticia de que venia á atacarle una columna enemiga de 300 infantes y 100 caballos desde Fregenal de la Sierra, por lo cual resolvió retirarse á la villa de Aracena, y despues, perseguido por los enemigos, á la de Zufre, pensando descansar allí un dia por el mucho trabajo de los caballos. Al siguiente dia 2, á las 4 de la tarde, se aproximaron los enemigos hasta la entrada de aquel pueblo, y con esta noticia salió el capitan Trigo solo, con su caballo y trabuco, con el que disparó al oficial enemigo que venia en la descubierta con tanto acierto, que le partió el brazo derecho,

y murió al día siguiente en aquel pueblo, que tuvo que abandonar, y saquearon los enemigos por este acontecimiento. Con este arrojó consiguió Trigo que su caballería saliese de aquella villa con tiempo y sin riesgo, y reunido con ella siguió hasta Sta. Olalla, á cuyas inmediaciones llegó á las 10 de aquella noche. Se adelantó con un soldado á reconocerla, dexando su guerrilla á retaguardia; y al llegar á las primeras casas, le gritó un centinela enemigo por dos veces; pero engañándolo con respuestas falsas, y siguiendo siempre hácia él, le hizo fuego y lo mató, apoderándose de su caballo. Los enemigos, en número de 76, lo persiguieron aquella noche hasta las inmediaciones del Ronquillo, adonde llegó á las 3 de la mañana, y dando un pienso á los caballos, continuó su marcha para la venta del Chaparro, haciendo un pequeño alto para lo mismo. Se dirigió despues á Gerena con el fin de incorporarse con el comisario de su partida D. Mateo Bois, que se hallaba en aquellas inmediaciones con 100 caballos. El día 4 fué atacado allí por los enemigos en número de 120 dragones, y los rechazó por dos veces, despues de un vivo fuego por el espacio de dos horas, retirándose el enemigo vergonzosamente con pérdida de 6 caballos, que quedaron en poder de Trigo, y tres soldados muertos, sin haber tenido de su parte mas que un caballo herido. Se sostuvo en aquel punto hasta el día siguiente á las 3 de la tarde, que fué atacado por otra columna enemiga de 300 infantes, que con este objeto habia salido de Sevilla: sostuvo el fuego dos horas y media, rechazando por tres veces sus guerrillas, y haciéndoles 4 prisioneros. Al día siguiente se retiró Trigo al castillo de las Guardias por el gran número de enemigo que en todas direcciones le seguian, segun supo por las órdenes y oficios originales, dirigidos por el gobernador de Sevilla, y de unos puestos á otros, que felizmente interceptó, deduciéndose de ellos y de la multitud de partidas enemigas que se dirigian contra él, el fuerte y decidido empeño que habian formado para coger y aniquilar á Trigo y su partida, que les causa graves cuidados: hasta el punto de escribirle cartas, en que por un lado pretendian amedrentarlo con las muchas tropas que suponian tenerlo cercado, y atraerlo por otro con lisonjeras y engañosas promesas, para que con su tropa se pasase al servicio del rey intruso: á cuyas viles sugerencias contestó Trigo con la bizarría y decision que es propia de los que defienden tan santa causa, y se hallan penetrados y poseidos de tan nobles sentimientos.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz, durante la semana que finalizó en 28 del pasado.

Para Veracruz: bergantin Marco Bruto. — Para Canarias, Habana y Veracruz: bergantin de guerra Caridad. — Para Puertorico y Costafirme: bergantin de guerra Alerta. — Para Lima: fragata N. Sra. de Iciar, alias la Xaviera. — Para Cuba y Sta. Marta: goleta Perla. — Para Poniente: místico del rey Almirante.

Continúan los donatícos del Perú.

Oficiales segundos. D. Juan Inocente Casas, 66 pesos y 5 reales. Don Francisco Gonzalez Galvez, 66 y 5. D. Santiago Sanchez, 66 y 5. D. Francisco friundo, 66 y 5. D. Bartolomé Grillo, 63 y 5. D. José Julian de Sologuren, 66 y 5. D. Eustaquio Ortiz, 66 y 5. D. Juan Sanz, 66 y 5. Don José Iramain, 66 y 5. — *Id. terceros.* D. José Gervasio del Campo, 50. D. Manuel de Zumaeta, 50. D. Ignacio Odum, 50. D. Tomas Larrea, 50. D. Joaquin de Arece, 50. D. Francisco Gonzalez Pavon, 50. — *Oficiales amanuenses.* D. José Mariano Bustamante, 41 y 5. D. Ignacio Talamantes y Baeza, 41 y 5. D. Gregorio Laiseca, 41 y 5. — *Contadores de moneda.* D. Pedro Valverde, 45 y 6 y medio. D. Tiburcio Roldan, 41 y 5. D. Matias Alvarez, 41 y 5. — *Escribanos.* D. Antonio Somoza, 58 y 2 y medio. D. Antonio Martinez, 41 y 5. — *Merinos y porteros.* D. Manuel Otarozza, 45 y 6 y medio. D. Franciscó de Paula Figueroa, 45 y 6 y medio. D. Antonio Perez, 45 y 6 y medio. D. Miguel Salabarría, 41 y 5. D. Bonifacio Lopez Ruiz, 3 y 4. D. Fernando de Mazo y su sobrino D. Francisco Penagos Mazo, 2000. El marques de Villafuerte, 1000. D. Manuel Tafur, cura de Lurin, 400. El capitán D. Lorenzo José de Chaves, 1000. El monasterio de la Encarnacion, 500. El escribano público D. Francisco Munarriz, en cada año de los que dure la guerra, 25. — *Direccion de tabacos.* El director general D. Miguel de Otermin, 500. D. Marcos de Torres, escribiente, 41. D. Martin Morel, escribano, 50. D. José Marquez, portero, 41. — *Contaduría.* El contador D. Pedro Fernando Truxillo, 416. El oficial primero Don Felix Saenz de Tejada, 200. El segundo D. Francisco Torres Esquivel, 125. El tercero D. Carlos Ortiz, 100. El cuarto D. Mariano Almiron, 100. El quinto D. Juan Eusebio Pimentel, 83. El sexto D. Miguel de Jaras, 83. El séptimo D. Matias Gallardo, 83. El octavo D. Pedro José Carrillo, 66. El noveno D. Marcos Palma, 66. El décimo D. Francisco Chacon, 66. El undécimo D. Tomas Doblado, 50. El duodécimo D. Lorenzo Amat, 50. El agregado D. Domingo Gangutia, 66. El escribiente primero D. Luis Calvo, 41. El segundo D. Francisco Calderon, 41. El tercero D. Francisco Menendez Camina, 41. Provisional D. Gregorio Larrefitier, 25. Archivero D. Manuel Lopez Solano, 66. — *Tesorería.* Oficial primero y tesorero interino D. Joaquin Jordan, 100. D. Juan de Irigoyen, segundo, 50. D. Roque Vaca, contador de moneda primero, 66. Id. segundo D. Pedro Gil, 50. — *Almacenes.* Administrador D. Mariano del Solar, 100. Oficial interventor D. Juan José Guzman, 65. — *Administracion del casco.* Administrador y tercenista D. Pedro Roque del Villar, 66. Tercenista primero D. Matias Zapater, 58. Id. segundo D. Juan de Unanue, 50. Ayudante D. Juan Diaz del Campo, 25. — *Ronda de vista y administraciones.* D. Tomas Lopez, visitador de almacenes, 100. Id. segundo D. Francisco Erazu, 100. D. Bernardo Cerran, guarda, 50. Id. D. Mateo Calero, 41. Id. B. José Antonio Bustamante, 41. Id. D. Francisco Luna, 41. Id. D. Juan Bonanza, 41. Id. D. Francisco Celenevra, 41, Idem D. Santiago del Aguila, 41. — *Almacenes de pólvora.* Fiel de almacenes Don Luis Ortiz, 66. D. Manuel Lamarca, guarda, 20. D. Ventura Aguilar, ensayador mayor interino, 150. D. Pablo Patron, capitán retirado del estado mayor de esta plaza, 145.

(Se continuará.)

CADIZ : EN LA IMPRENTA REAL.



Ayuntamiento de Madrid